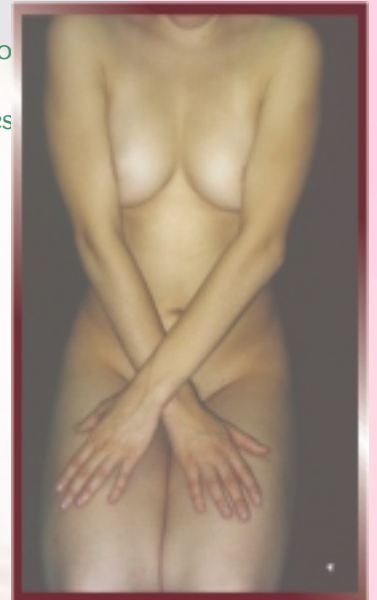


Las infecciones vaginales: UNA AGRESIÓN A LA INTIMIDAD FEMENINA.



Casi todas las mujeres padecen alguna vez una infección vaginal y deben ser atendidas adecuadamente para evitar complicaciones. Alguna vez en la vida a todas las mujeres se les presenta alguna molestia en la vagina y también con mucha frecuencia, por pena o temor no acuden al doctor para ser revisadas y diagnosticadas adecuadamente. Las más comunes son la infección bacteriana, la tricomoniasis y la candidiasis vulvovaginal.

Las infecciones vaginales o vaginitis se pueden ocasionar por virus, bacterias, hongos o parásitos, y por muy benignas que sean, deben ser atendidas adecuadamente, porque aunque la mayoría no son graves y con fármacos tomados o locales como las pomadas pueden disminuir las molestias, pero si no se ataca el problema que las origina, pueden ser muy graves, recurrentes y podrían llegar a afectar en momentos tan importantes como el embarazo. Los cambios hormonales durante la pubertad, en la adolescencia, el embarazo y la menopausia, a veces predisponen a la mujer a contraer vaginitis, al igual que al tener coitos sexuales sin la lubricación vaginal adecuada. También pueden ocasionarse por la sensibilidad a ciertos jabones, desodorantes, lavados vaginales y espermicidas o por falta de higiene adecuada o no cambiar un tampón o dispositivo anticonceptivo oportunamente. La diabetes puede aumentar la vulnerabilidad a la vaginitis al igual que el padecer alguna enfermedad que ocasione una inmunidad deficiente, también el uso de antibióticos o medicamentos esteroides, favorecen su desarrollo.



En los años reproductivos aparece una secreción vaginal normal que debe ser blanca, lechosa, acuosa o mucoide, cuando este flujo cambia a color amarillento o verdoso, despiden un olor desagradable, ocasiona picazón, inflamación e irritación de las paredes de la vagina o la vulva; podemos considerar que se trata de una infección. Es importante que al presentar alguno de estos síntomas acudas con tu ginecólogo.



Las infecciones vaginales pueden ser causadas por diferentes organismos, y acorde a eso se dividen de la siguiente forma:

Bacteriana. Se le considera una de las de vaginitis que afecta más comúnmente a las mujeres en edad reproductiva, y se presenta cuando las bacterias normales de la vagina crecen sin control y causan inflamación; la causa de esta anomalía se desconoce, pero la infección regularmente se manifiesta con secreción de flujo lechoso de color gris y mal olor vaginal.

Candidiasis. Es la infección vaginal más común en la mujer mexicana, causada por un hongo. Es normal que este organismo microscópico habite en la vagina, pues es parte de la flora vaginal, pero cuando prolifera por distintas razones, se produce la candidiasis. La mayoría de las infecciones por hongos no se contagian por transmisión sexual. Sin embargo, si se tiene pareja sexual, es muy posible que también se haya infectado, haciéndote recaer, por lo que es recomendable que él también se someta a un tratamiento.

Parasitaria. Estos microorganismos, infectan la vagina mediante el contacto sexual, lo que da lugar a enfermedad llamada tricomoniasis, que afecta al hombre al convertirlo en portador (la mayoría de las veces) y a la mujer de manera más agresiva, ya que ella normalmente desarrolla síntomas del padecimiento, como son: Secreción de flujo con espuma, de color amarillo verdoso y fétido, comezón en y alrededor de vagina y vulva, ardor al orinar y en ocasiones dolor durante el coito. Además de tomar en cuenta los síntomas antes citados, el ginecólogo solicita análisis de las secreciones para confirmar el diagnóstico y, posteriormente, indicar antibióticos orales específicos

Infección por clamidia. Se introduce al organismo cuando se tiene contacto sexual con personas infectadas ocasionando infección, la cual se diagnostica con mayor frecuencia en mujeres jóvenes; se afirma que este padecimiento aumenta el riesgo de padecer infertilidad y embarazos ectópicos. Lamentablemente, muchas mujeres no presentan síntomas, lo que retrasa el tratamiento y favorece la propagación de la enfermedad; no obstante, cuando ocasiona síntomas éstas incluyen: Aumento en el flujo vaginal, sangrado leve, especialmente después del coito, dolor en la parte baja del abdomen, ardor al orinar y enrojecimiento e hinchazón de uretra y labios genitales.

Por virus. Estos microorganismos con frecuencia causan vaginitis y son transmitidos por vía sexual, entre ellos se encuentran el del herpes simple, el cual ocasiona dolor en el área genital asociado con lesiones y llagas, afecciones que generalmente son visibles en vulva, pero ocasionalmente están dentro de la vagina. Otra fuente de vaginitis es el papilomavirus humano, virus que también se transmite a través del contacto sexual; causa la formación de verrugas dolorosas en vagina, recto, vulva e ingles. En ambos casos se prescriben antivirales y aplicación de cremas que mitigan las molestias, pero en el segundo caso también llegan a ser útiles tratamientos más especializados.

El diagnóstico adecuado se realiza con la revisión médica ginecológica, análisis de la muestra de la secreción vaginal y algunas se corroboran con otro tipo de exámenes como los de sangre. Lo más prudente es visitar a ginecólogo para tener un diagnóstico correcto del tipo de microorganismo que esta produciendo la infección. Estudiar la causa de la infección y corregirla, para evitar recurrencia de la enfermedad.



TIPS DE SALUD



Tip 1. Evita la humedad excesiva y persistente en el área genital, usando ropa interior en materiales como el algodón y evita el uso de pantalones ajustados.

Tip 2. Después de ir al baño, siempre límpiarte de adelante hacia atrás, de hacerlo al revés, las bacterias que puedan encontrarse en los restos de las heces, al entraren contacto con la vagina, podrían causarte una infección vaginal.

Tip 3. Evita los papeles sanitarios de colores y olores. Los químicos usados e algunos, pueden irritar tus partes íntimas.

PREGUNTAS FRECUENTES



¿Quiénes pueden presentar una infección vaginal?

Respuesta: Todas las mujeres a cualquier edad pueden presentar infección vaginal, principalmente en edad fértil. De hecho, 9 de cada 10 mujeres padecen una infección vaginal por lo menos una vez en la vida.

¿Es normal presentar flujo vaginal abundante a mitad del ciclo?

Respuesta: Es normal que entre los días 12 al 16 de tu ciclo se presente un flujo de color blanquecino y aspecto mucoso que corresponde al periodo de ovulación de tu ciclo.



NOTICIAS DE SALUD

Microbicida vaginal contra infecciones virales. El uso de un gel vaginal microbicida puede proteger a las mujeres de infecciones de VIH y de virus de herpes simple (VHS), según un estudio de la Mount Sinai School of Medicine, de Nueva York.

La candidiasis durante el embarazo no se asocia a parto prematuro.

Los resultados de un gran estudio llevado a cabo por investigadores estadounidenses y publicado en el "American Journal of Obstetrics and Gynecology" indica que la infección moderada a severa por candida durante el embarazo no aumenta el riesgo de parto prematuro ni de bajo peso al nacer del neonato.



MITOS Y REALIDADES

Mito. El uso de baños públicos puede producir infecciones vaginales.

Realidad. Es recomendable no sentarse en los baños públicos, esto a título meramente preventivo, pero no está demostrado que sentarse en baños públicos produzcan contagios.

Mito. El realizar duchas vaginales con agua y vinagre, cura y evita las infecciones vaginales.

Realidad. Las duchas vaginales frecuentes o los jabones no se recomiendan, éstas tienden a trastornar la acidez normal de la vagina y pueden provocar infección.



NOTICIAS MUJER S@N@

El tratamiento con láser del síndrome del ovario poliquístico puede restaurar la fertilidad. Un estudio del Hospital Materno Infantil de ShenZhen (China) expone en "BJOG: An internacional Journal of Obstetrics and Gynaecology" los resultados del tratamiento con láser intersticial transvaginal y guiado por ultrasonidos. BJOG 2006;113:810-816

El método para dar a luz no influye en la depresión posparto. Un estudio de investigadores de la University of Bristol (Reino Unido) ha señalado que ni la cesárea de elección ni de emergencia influyen en el riesgo de depresión posnatal, en comparación con los partos vaginales. Según los investigadores, no hay razón para que mujeres con historial o alto riesgo de depresión den a luz de un modo u otro. British Medical Journal 2005